

## Pregoneros para la ONCE

Mikel OIZ

*Fórmulas  
cuya retahila  
permanece  
impenitente  
desde Carrero*

**MIATUZ** Es el prurito de seguir la vieja costumbre de rogativas y letanias. Los medios informativos, sin sacudirse el polvo de la cabeza, siguen valorando cuanto acontecimiento se perfila en los aledaños de ETA, con aquellas fórmulas preconcebidas cuya retahila se mantiene impenitente desde la época de Carrero. Incluso quebrantan la consigna, tantas veces repetidas desde los dos partidos que controlan el poder, de silenciar cuanto tenga alguna relación con la organización armada y, por el contrario, caen en su propia trampa de valorar, con una ceguera contumaz, cuanto información o intoxicación genere su afán de sensacionalismo.

Patina hasta "Deia", que sobredimensiona, con afán, el dato de que «la Ertzaintza desactivó dos bombas tras desalojar a 70 vecinos», en busca del habitual pronóstico dedicado a augurar el que «pudieron haber provocado una masacre». Además Santhi Larrañaga no puede eludir el impacto que le produce reconocer la recomposición logística de ETA por lo que considera «una reacción de libro», pero rechaza pronto el nefasto razonamiento y persiste en la letanía que se escuchara en Salburua: «de una organización muy debilitada, despolitizada en al misma medida que fanatizada, hay que esperar lo peor». Frase que valora, no obstante, la receptividad de los peneuvíticos.

Los otros conservadores lo ven en el mismo sentido. «El Correo Español» insiste en que «con su noche de bombas la organización terrorista quiso hacer esa afirmación de presencia y fuerza de la que está necesitada», en una especie de insistente y contradictoria llamada a lo que temen, y coronan con «la preparación técnica y sobre todo, la catadura moral de los valientes gularis que colocaron estos artefactos».

Por su parte «El Diario Vasco» tira la casa por la ventana y editorializa con todos los convencionales argumentos empleados por los ideólogos del poder. Esta exhaustiva referencia discurre

desde que «la explosión de una bomba-trampa en Rentería es otra manifestación de al barbarie del terrorismo indiscriminado y vuelve a poner a la violencia de ETA en contra de la voluntad de la mayoría pacífica de los vascos», hasta que «quieren sólo utilizar la tragedia que conlleva toda muerte», «el fracaso de la huelga general convocada el pasado lunes...» o «las amenazas contra los profesionales de los medios... Todo con música aprendida de corrido...»

Ni los de Madrid reflejan un toque de reflexión genuina. «Diario 16» y «El País» utilizan, con mayor placer, la convencional estimación que facilitara el alcalde sociata de Rentería sobre que «ETA quería matar ertzainas con las bombas» o que «intenta provocar una matanza» que aporta la corresponsal del pro gubernamental. Aunque en el bagaje positivo del que dirige Gutiérrez haya que consignar esa feliz reflexión de Lola Díaz que compara Madrid con el País Vasco con que «en el País Vasco las cosas no son inocentes, pero les asiste una mayor entereza. Son capaces de lo que sea pero sin abanicos, sin maquillajes».

Con este panorama, casi se reciben como un aliento fresco y pintoresco esas valoraciones que nos dedica habitualmente «ABC». En esta ocasión y en especial coctelera podemos leer titulares como: «grupos pro-ETA aprovechan el caso Galparsoro para identificar policíacas», «diez heridos en el primer atentado de ETA dirigido contra la Ertzaintza» o que «Uruguay abre sus puertas como refugio de pistoleros de ETA al denegar una extradición».

Como siempre «El Mundo» queriendo *pegar el mico* con la de cal y la de arena. Por una parte poniendo peros a la versión oficial de que la muerte de Gurutze Yanci fue por causas naturales y reconociendo que «lo que queda por investigar es si existió negligencia en el trato médico», y por otra, recogiendo en titulares la valoración convencional facilitada por los gobernantes de que «las dos bombas desactivadas en Eibar podían haber originado una masacre».

## Galderak

TXILLARDEGI / Hizkuntzalari eta idazlea

**NERE TXANDA**

Gertaera latzak egun hauetakoak: bi pertsona gazte, osasunean arrestaturik, gaudeketa onduz hilik gertatzeak, aisago gogorazten baitio nornahiri Haitiko giroa, Sueziaokoa baino.



Hots, eta nire uste apalaz, inkesta soziologiko bat egingo balitz, gutxi gora-behera hau aterako litzateke, besteren artean: biste urdina paparrean daramaten multzoa, Donostiako alkateza eta Jaurraltzako Hizkuntza Saila bi psocialisten eskuetan egotea ontzat ematen dutenen multzoa, eta Auto-Determinazioa *ad calendas graecas* abandonatzea zilegi jotzen dutenen multzoa, oso multzo antzekoak direla. Areago: multzo berberaren aurrean gaudela uste du anitzek; Koldo Mitxelena esango lukeen bezala, hainek «tienen la sospecha vehemente» persona berberak ez ote diren.

Haratago joan behar da, ordea. Zeren hiru multzo ezin antzekoago horietan, gertakari ezin larriago horiek ez baitute psocialistengandik urruntzeo inolako gogorik sortu.

Alderantziz. Oraindik ere gure kaleetan hildakoen oroitzen etsia bizi-bizi zegoelarik, Madrileko Gobernuan sartzeo bere joran disimulatu-ezina aldarrikatu du «euzko» alderdi ezagun batek...

Haratago joan behar dela idatzi dut arestian. Eta berriz errepikatuko dut: haratago joanda, nola uler daitezke jokoera horiek? Garbikiago mintzatu. Horrelako munstrokeriak ikusita, horrelako salduleriak behin eta berriz gure aurrean gertatuta, nola uler daitezke desalabro mordo hori euskal-herritar mordo handi batek onartzea? Nola ez da azkarkiago mamitzen euskal bihotza duen herritar mordo soziologikoren ihes politikoa?

Zer dago gudan, zer dago itusirik mogimendu abertzalean, hurbilketa bidezko hori freintzeko adinakorik? Zerk uxatzen ditu guna gerturatuko liritekeen horiek? Ene ustez garbi dago hau: etsaiaren jukutriez gain, neke ulergarriez gain, beste zerbaitek isolatzen gaitu. Eta bada garaia gure barruan ere ausarki gauzak begiratzeko.

Gudarien sakrifizio lagarriaren ondoren, traidoreen salduleria ezin nabarmenago aurrean, oraindik ere herri hau beste abiada batez bere burujabetzarantz ez abiatzea, «ez da normala».

**HEMEROTEKA**

### El Correo Español Repartir el trabajo

Luis Racionero

En Francia se ha comenzado a hablar de la jornada de trabajo. Sin ir más lejos, el actual ministro de Asuntos Exteriores, Alain Juppé, decía en una entrevista que se debe ir hacia un horario de trabajo repartido no sólo a lo largo del día, sino del mes e incluso del año; así, las 40 horas semanales obligatorias se podrían agrupar en menos días, o se podría coger una semana de vacaciones al mes, concentrando el trabajo en los demás días; y lo mismo se haría con los meses, dejando varios meses libres y trabajando más en los otros. (...) Llevo diez años diciendo que el paro se debe transformar en ocio repartido entre todos: en vez de un 20% de parados, todo el mundo empleado y trabajando un 20% de horas menos. Pero cobrando lo mismo,

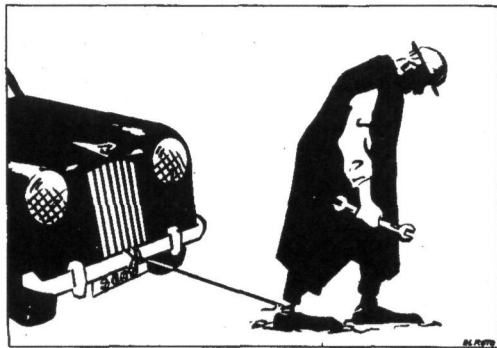
porque lo que se gasta en subvenciones a los parados se puede destinar a subvencionar a todos para trabajar menos horas. (...)

### El País

#### El día que cambió el destino de México

F. Orgumbides

La sombra de la censura ha sido larga en México y la matanza de Tlatelolco, de la que hoy se cumplen 25 años, continúa formando parte de la historia muda de este país. Sin embargo, Tlatelolco y todo lo que lleva consigo este nombre es objeto estos días de una profunda reflexión política dentro de México. Al margen de que una Comisión de la Verdad, recientemente constituida sin el apoyo del Gobierno, arroje algo de luz sobre la responsabilidad intelectual de aquella sanguiñaria represión contra el movimiento estudiantil del 68, el hecho sólo de recordar las enseñanzas que dejó ha dado ya sus frutos: aquel día empezó a cambiar México. Algo que todavía cuesta creer en este país latinoamericano (...) es



El Roto en «Diario 16», 2-X-93

que 25 años después de que el Ejército y la policía entraran a sangre y fuego en la Plaza de las Tres Culturas o de Tlatelolco no se sepa todavía ni qué pasó ni a dónde fueron a parar tantos estudiantes que aquel 2 de octubre desaparecieron para siempre de las calles de la capital mexicana. Era presidente entonces en México Gustavo Díaz-Ordaz, que años más tarde fue nombrado embajador de su país en la España de-

mocrática. Y su secretario de Gobernación era Luis Echeverría, que años más tarde le sustituyó en la primera magistratura de la República. Nadie en estos 25 años ha querido destapar desde el Gobierno esta historia en la que se calcula que murieron y desaparecieron más de 300 personas como consecuencia de la represión contra un movimiento estudiantil, justo en sus reivindicaciones sec-

toriales al que intentaba asfixiar el Gobierno. (...) Motivó la dimisión de Octavio Paz como embajador de México en la India. Octavio Paz fue el único funcionario mexicano que expresó su protesta renunciando a un cargo. Nadie le secundó. Máxime cuando Tlatelolco ocurría justo antes de la inauguración de los Juegos Olímpicos en México. Un acontecimiento que contribuyó a borrar cualquier tipo de protesta y despejar la posibilidad de represalias internacionales contra un sistema que se las daba de revolucionario e izquierdista y que en realidad era una tiranía de partido. Oficialmente, el 68 mexicano y, en particular, Tlatelolco seguirán dormidos tal vez muchos años más. Hay quienes no han destapado antes estos graves sucesos porque les salpica directamente. Tampoco lo han hecho otros porque se llenarían de vergüenza al saber que esas mismas sillas y despachos que hoy ocupan quedaron manchados hace 25 años con sangre inocente. Al Ejército, que fue el encargado de materializar la represión, nadie lo quiere tocar. (...)